

VIDA SOBRENATURAL

REVISTA DE TEOLOGÍA MÍSTICA

AÑO 96 –JULIO-AGOSTO, 2016– Nº 706, pp. 318-319.

**CHEMA ÁLVAREZ, *Mística para torpes*.  
Editorial San Pablo, Madrid 2015. 191 pp.**

Tras una rápida y elemental exposición de cómo la religión se ha quedado congelada en mitos y magia, o en fórmulas medievales, mientras el avance de las ciencias daba respuestas no religiosas y organizaban la sociedad al margen de la religión, el autor expone cómo es necesario que ésta se abra al paso que da la humanidad hacia lo espiritual, hacia la «mística», lo llama él. Mística abierta a todos, y por eso titula el libro «Mística para torpes». La reiterada frase de Rhaner «*el cristiano del futuro o es místico o no es cristiano*» es la referencia que confirma la tesis del libro.

La mística que propone es *saber vivir la vida* independientemente de lo que haya después, mística encarnada. Esa «vida» ha de ponerse con mayúsculas: la Vida que es Dios. Vivir es sentir a Dios en el ser: basta con caer en la cuenta de la presencia de Dios para disfrutar de la vida incluso en los momentos de dolor. Están de sobra las construcciones míticas de las religiones. Basta sentir a Dios, «*sin sistemas de creencias ni ritos salvíficos*». No un Dios que responda a nuestros prejuicios, juicios previos. Basta que se le experimente desde el amor. Así fue cómo vivió Jesús de Nazaret, a ello nos lleva su enseñanza.

Todos pueden contemplar la presencia de Dios en la vida como Vida. Para ello hace falta hacer silencio a preocupaciones, temores, deseos. Una contemplación necesaria será la del Universo. Y superando la tendencia cerebral de diferenciar el tú del yo, verse a sí mismo en el otro, en lo otro. Insiste el autor en sentir a Dios más que pensarlo, sentirlo como quien nos trasciende, pero que es nuestro vivir. Al conjuntar la experiencia amorosa de Dios y del otro se construye el Reino de Dios. La salvación está en entender así la vida, como Jesús nos la mostró, viviéndola místicamente bajo la presencia de Dios. En eso consiste ser «santo», si queremos utilizar términos clásicos. Y así el místico, el cristiano del futuro, «*será ante todo un ser humano evolucionado que capacitará sus facultades naturales tanto físicas como mentales y espirituales de la mano de Dios*».

El libro es sugerente. Hace reflexionar e invita a vivir y disfrutar de la vida sintiendo la presencia de Dios, tal como la vivió Jesús de Nazaret.

El autor no articula argumentos académicos para exponer sus tesis, sino que insta a encontrar la sensibilidad espiritual, mística, al alcance de todos, por muy «torpe» que se sea, para vivir la Vida.

FRAY JUAN JOSÉ DE LEÓN LASTRA, O.P.  
*Madrid (España)*